

Construyendo puentes en busca de una Comunidad utópica

Zubiak eraikitzen, Komunitate utopiko baten bila

Building bridges in search of a utopian Community

Francisco Xabier Albistur Marín*

Doctor en Filosofía
Amigo de Numero de la RSBAP

RESUMEN: La comunicación reflexiona sobre la evolución de las relaciones entre las comunidades del País Vasco del Norte y del Sur desde 1975 hasta 2025. Destaca la importancia de las decisiones de personas que apostaron por la colaboración institucional político-administrativa, cultural, educativa y económica para superar las diferencias históricas y políticas. Se subraya la necesidad de proyectos conjuntos y el apoyo institucional para fortalecer los lazos y construir un futuro cohesionado y próspero para ambas comunidades.

PALABRAS CLAVE: Comunidad. Euskal Herria. Instituciones. Alcaldes. Colaboración. Comunicación. Transfronterizo. Euroregión.

LABURPENA: Ipar eta Hego Euskal Herriko komunitateek 1975etik 2025era bitarte izandako harremanen bilakaerari buruzko hausnarketa da. Bereziki aipagarria da desadostasun historiko eta politikoak gainditzeko lankidetzak instituzional politiko-administratibo, kultural, hezkuntza-arloko eta ekonomikoaren alde egin zuten pertsonen erabakien garrantzia. Baterako proiektuak eta erakundeen laguntza goraipatzen dira, bi komunitateen arteko loturak sendotu eta etorkizun kohesionatu bat eratzeke ahaleginean.

GAKO-HITZAK: Komunitatea. Euskal Herria. Erakundeak. Alkateak. Lankidetzak. Komunikazioa. Mugaz haraindikoa. Euroeskualdea.

ABSTRACT: This paper reflects upon the evolution of relations between the communities of the Northern and Southern Basque Country from 1975 to 2025. It highlights the importance of the decisions of individuals who championed political/governmental, cultural, educational, and economical collaboration among institutions to overcome historical and political differences. The need for joint projects and institutional support to strengthen ties and build a cohesive and prosperous future for both communities is emphasised.

KEYWORDS: Community. Basque Country. Institutions. mayors. Collaboration. Communication. Cross-border. Euroregion.

* **Harremanetan jartzeko/Corresponding author:** Francisco Xabier Albistur Marín, Doctor en Filosofía. — fxam@eguzkitan.com

Nola aipatu/How to cite: Albistur Marín, Francisco Xabier (2026). «Construyendo puentes en busca de una Comunidad utópica». *Iura Vasconiae*. Revista de Derecho histórico y autonómico de Vasconia, 23, 663-678. (<https://doi.org/10.1387/iura.vasconiae.28332>).

Fecha de recepción/Jasotze-data: 28/03/2025.

Fecha de evaluación/Ebaluazio-data: 21/06/2025.

Fecha de aceptación/Onartze data: 13/07/2025.

ISSN 1699-5376 - eISSN 2530-478X / © UPV/EHU Press



Esta obra está bajo una licencia

Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional

SUMARIO: I. SENTIDO Y RECUERDO.—II. LA COMUNIDAD, ESTRUCTURA Y DINÁMICA.—III. DE LOS CIUDADANOS A LAS INSTITUCIONES.—IV. EL ESTAMENTO POLÍTICO SE MUEVE. —V. LA ASPIRACIÓN AUTONÓMICA ASOMA CON NUEVAS INSTITUCIONES.—VI. UNA COMUNIDAD EN EUROPA COMO OPORTUNIDAD DE UN FUTURO COLABORATIVO Y AUTOGOBERNADO. LA AUTONOMÍA COMO INSTRUMENTO DE DESARROLLO.—VII. EN CONCLUSIÓN.

I. SENTIDO Y RECUERDO

Estas líneas quieren testificar recuerdos y conclusiones de experiencias largamente vividas. Aspiran a ser una mirada, desde una vivencia con vínculos personales e institucionales (1975-2025), hacia un espacio y unas colectividades, semejantes y distintas, próximas pero lejanas, en permanente trámite de encuentro. Pero sabemos que no siempre fue así. Para mí todo empezó cuando llegó a mi despacho de la División Empresarial de Caja Laboral en 1975 Ramuntxo Camblong, aconsejado por el Director de la Cámara de Bayona Antton Lafont, con una propuesta de incorporar a la Escuela Profesional y Alecoop alumnos del centro de formación en Hazparne, de donde era profesor. Aquella iniciativa resultó exitosa y tuvo continuidad. Han pasado rápido 50 años y con ellos muchos acontecimientos cuya memoria se va perdiendo. Hoy quedan posos del pasado que deja una obtusa administración centralista, pero en el conjunto la atención se centra en la mejora de la colaboración y relación y en las consecuencias sociales y económicas que conlleva.

Estos pensamientos se han escrito sin otra pretensión que el rigor del recuerdo analizado, contrastado con los recuerdos de otros y con la reconsideración del triste sentimiento del goteo de despedidas para siempre, de aquellos con los que has compartido ideas y anhelos. Son solo recuerdos, y no todos, que conscientemente evitan una teorización. Junto con otras particularidades individuales contribuyeron en el *aitortza omenaldia* que los Cursos de Verano de la UPV organizaron a Antton Lafont y a Mixel Berhocoirigoin el año 2021 en Bayona, en un acto titulado «Bidasoa Gaineko zubia». Posteriormente fueron recordadas en las palabras de recepción con motivo del ingreso de Antton como Amigo de Número de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

Estas líneas responden además a una sugerencia de Rosa Ayerbe, sabia maestra e incansable indagadora de nuestra historia y a quien por hondo respeto y entrañable aprecio no me podía negar. También quieren ser recuerdo y homenaje, con inacabable y truncado afecto, a la persona de Antton Lafont, que se despidió en silencio revisando mis primeras notas, pero llevándose las suyas.

Antton no podía soportar el silencio ciudadano, institucional, empresarial, entre el País Vasco del norte y el del sur. Y lo rompió para ser el decidido protagonista e impulsor consciente de la necesaria relación e inserción de las dos comunidades que comparten cultura y lengua a un lado y otro del Bidasoa y los Pirineos, desde las orillas del Adur hasta los acantilados de Muskiz, por el mar o por las tierras esparsas (Lur Jareak) hasta las orillas del Ebro.

Además de compartir cultura y lengua, consideraba esencial que estas comunidades colaborasen activamente en proyectos conjuntos que fortaleciesen sus lazos y promoviesen un desarrollo sostenible y mutuamente beneficioso. Para lograrlo, proponía un dialogo político institucional permanente, la creación de plataformas de intercambio cultural, programas educativos conjuntos, la organización de eventos que fomentasen la cooperación y el entendimiento mutuo y promover e incentivar colaboraciones empresariales. De esta manera, se podría construir un futuro más cohesionado y próspero para ambas comunidades.

II. LA COMUNIDAD, ESTRUCTURA Y DINÁMICA

La sociología urbana entiende la comunidad como un conjunto de individuos que viven juntos, relacionados entre sí, y que interactúan desarrollando lazos sociales, culturales, emocionales o geográficos. Más allá de sus intereses particulares, los miembros participan en una amplia red de intereses comunes que influyen en sus propias vidas.

Una comunidad se estructura a través de diversas subestructuras sociales que se cruzan y combinan generando actividad y movilidad entre individuos y colectivos, e influyendo en la cohesión del grupo. Estas subestructuras, como organizaciones vecinales, instituciones educativas o asociaciones culturales, facilitan la integración, refuerzan la identidad compartida y crean espacios de apoyo mutuo, promoviendo así un sentido de pertenencia y estabilidad comunitaria.

La *conciencia de comunidad* se construye sobre experiencias y sentimientos compartidos, así como sobre valores y creencias comunes. Además, la comunidad comparte conocimientos, protege a sus miembros, preserva la memoria histórica y asume valores sociales heredados. Quienes la integran se perciben como parte de una entidad mayor que ellos mismos y su entorno inmediato.

Los *lazos comunitarios* se expresan en el apoyo mutuo, ya sea emocional, físico o económico, y en una conciencia de pertenencia que fomenta la solidaridad. Esta solidaridad genera un vínculo que no solo fortalece la integración interna, sino que también facilita la incorporación de nuevos miembros.

Estos *lazos de solidaridad* no son solo conceptos abstractos, sino que se materializan en acciones cotidianas que refuerzan la cohesión social. Un ejemplo claro de esto son las redes de ayuda vecinal, donde los miembros de la comunidad se apoyan mutuamente, ya sea compartiendo recursos, ofreciendo apoyo emocional o ayudando en momentos de necesidad. A medida que las sociedades se diversifican, las comunidades se vuelven más complejas, pero también más flexibles y adaptativas. Sin embargo, el principio fundamental sigue siendo la conexión entre sus integrantes.

Lejos de ser estática, la comunidad está en constante evolución, al igual que los individuos y las instituciones que la conforman. Su naturaleza y dimensión son el resultado de las decisiones y acciones de sus integrantes. En este sentido, una comunidad posee una personalidad activa y la capacidad de avanzar hacia objetivos propios sin imposiciones externas

La pregunta fundamental es la de *¿Podemos ser una comunidad con nuestros vecinos de la orilla derecha del Bidasoa?* Es un desafío que la historia pasada no ha resuelto pese al empeño de personas de ambos lados. Antes fue un desiderátum mitad romántico mitad ideológico. En la Europa actual, en el nivel de desarrollo social y económico alcanzado y ante los retos demográficos en perspectiva es un desafío ineludible que implica superar diferencias históricas, políticas y culturales, incorporadas. Pero también representa en ese escenario europeo, una oportunidad para fortalecer lazos, compartir recursos y construir un futuro común basado en el respeto y la cooperación mutua.

III. DE LOS CIUDADANOS A LAS INSTITUCIONES

Quien escribe es bidasotarra, nacido precisamente donde la erreka Ezkura se une al río Baztán y forman el Bidasoa. Cuando desde la infancia se han contemplado sus dos orillas como un solo paisaje, no se puede entender que haya otro motivo, fuera del agua, que las separe. Tierra de Ventas, lugares de encuentros e intercambios variopintos que la frontera, ahora simple muga de pueblos, atraviesa entre la fachada norte y sur. Es decir, uno estuvo habituado, pese a las condiciones del régimen político vigente, a la normalidad de las relaciones, la comunicación y trasiego de personas y bienes, incluidos encuentros familiares. Nunca entendí que aquella otra orilla cercana estuviera tanto tiempo alejada. Las comunidades de ambas orillas del Bidasoa han compartido cultura y lengua, y han mantenido una relación constante a pesar de las diferencias políticas y sociales.

La inquietante pregunta precedente se plantea cuando se advierten los condicionantes políticos, culturales y sociales marcados por la dispareja evolución histórica de los Estados en los que se inserta Euskal Herria. Y aun dentro de ésta, los cantones y provincias han tenido miradas divergentes hacia el Sur o el

Norte, arrastrando además la maldición de una guerra fronteriza cuyas heridas tardaron en olvidarse.

Cabe otra nueva pregunta *¿Cuándo y cómo los habitantes de ambas orillas vuelven a mirarse y buscarse para algo más que la rutina agrícola ganadera, las simples relaciones vecinales, las periódicas transacciones comerciales, el turismo local?*

Un impedimento ha estado en la manifiesta autosuficiencia y distancia observada en la sociedad del norte y una indiferencia, cuando no rechazo, ante el chauvinismo en el sur. Ambas han durado demasiado y aún quedan rescoldos en sectores sociales ultraconservadores en el norte y cierta desconfianza en el sur, que impiden avanzar

Hubo que esperar hasta el último tercio del siglo xx para que se iniciara un cambio significativo. Sin embargo, ya existía una historia compartida de encuentros entre individuos y grupos sociales vecinos, con acuerdos duraderos en la actividad económica, las relaciones sociales y la convivencia. Estas relaciones, no obstante, estuvieron condicionadas por prejuicios históricos, intereses políticos y de poder de agentes exteriores en convivencia con posturas anti identitarias internas. Las limitaciones nunca procedieron de la geografía, pues la necesidad de conexión entre ambas orillas impulsó la creación de vías de paso, intercambios, el oficio y las estructuras que facilitarían el contacto.

A pesar de las políticas restrictivas de migración en Francia, la relación social entre las comunidades ha sido intensa y significativa. De hecho, existe una tradición de acogida mutua en tiempos de crisis políticas y guerras, así como acuerdos interterritoriales históricos (compartir pastos, ventas, comercio). También ha habido una gran movilidad y cooperación en ámbitos como la educación, la cultura y el deporte. Ejemplos de ello son la presencia del Colegio Francés de Donostia, reabierto por el empeño de la Asociación *Echanges du Pays Basque*, la acción cultural de música y danza en Biarritz y los intercambios entre clubes y asociaciones deportivas. Finalmente, despuntan las relaciones empresariales y económicas.

Las personas convencidas de esta posible y necesaria conexión han sido el humus que protegió y mantuvo la relación. También el motor de la evolución de estas relaciones que, rompiendo prejuicios sociales y políticos, comenzaron a nivel individual y comunitario y luego se expandieron hacia las esferas institucionales. En este proceso, la voluntad y decisión de individuos determinados con intereses diversos —culturales, económicos y políticos— pero convencidos de los beneficios del acercamiento, ha sido clave para fortalecer el *cambio relacional*, la comunicación y el contacto, en los nuevos tiempos.

Son determinadas personas, convencidas y comprometidas con la necesidad de reforzar la conexión las que sostienen el espíritu de comunidad vasca. Personas resueltas con una diversidad de intereses desde la cultura, los nego-

cios a la política local. Sin embargo, pese a la política de espacios abiertos (Schengen) de la Unión Europea, que ha estimulado e intensificado la movilidad, la política migratoria de Francia mantiene aún un control fronterizo restrictivo y aleatorio que dificulta la consolidación y agilización de estos encuentros. La actitud del Gobierno francés en su política fronteriza restringida y su representación administrativa en Iparralde contribuye a mantener los viejos obstáculos a la buena relación, en forma de prejuicios, confrontación y desconfianza de tiempos precedentes.

IV. EL ESTAMENTO POLÍTICO SE MUEVE

Un segundo factor condicionante del acoplamiento entre ambas comunidades es la todavía vigente organización político-administrativa, marcada por la coexistencia de un modelo centralizado y dependiente frente a otro de tradición autónoma y foral, históricamente confrontado o negociado con el poder centralizador.

Con la recuperación de la democracia en el Sur esta divergencia se ha acentuado, dando lugar a una evolución político-administrativa desigual dentro del respectivo Estado, especialmente en materia de autonomía política, gestión administrativa y régimen económico-fiscal. Mientras una parte elige a sus gobernantes y su propio poder legislativo para decidir sobre la gobernanza política, administrativa y fiscal, la otra sigue sujeta al control del Gobierno francés, con ciertas limitadas excepciones, aun teniendo en cuenta la creación reciente de la Communauté d'Agglomération Pays Basque.

A pesar de los esfuerzos voluntariosos y generosos por mejorar y consolidar esta relación mutua es necesario reconocer que existen dos esferas diferenciadas: la de la sociedad, por un lado, y la de las instituciones económicas y políticas, por otro. Curiosamente, estas han tardado en abrirse y converger, y cuando lo han hecho ha sido impulsadas por la presión de la realidad social más que por iniciativa política. Solo en tiempos recientes, con la creciente toma de conciencia sobre la autonomía política en Iparralde, ha surgido una demanda por institucionalizar esta relación.

Las dinámicas de interacción también han seguido caminos distintos. En el ámbito social, la relación es intensa: tras un pasado de distanciamiento, hoy existen hábitos consolidados de convivencia y coexistencia. La movilidad entre territorios es elevada, impulsada por el turismo interior, la actividad comercial, el desarrollo de negocios, los intercambios tecnológicos y las relaciones en educación básica y superior. Además, la cultura y el deporte han servido como espacios de conexión. Para los ciudadanos de ambos lados la frontera, esa detestable palabra, dejó de existir, ha dejado de ser un límite tangible. Incluso el idioma ha dejado de ser un obstáculo, ya que el euskera ha comenzado

a desempeñar un papel cohesionador entre las nuevas generaciones, mientras que los transfronterizos hemos hecho un esfuerzo sencillo pero eficaz por comunicarnos en la lengua del otro.

Sin embargo, no se puede ignorar un error estratégico cometido en Hegoalde: arrastrados por un pragmatismo modernizador mal entendido se ha eliminado la enseñanza obligatoria del francés en la educación básica, una práctica que sí existió en generaciones anteriores. Esta decisión carece de sentido, no solo desde una perspectiva de identidad nacional vasca, sino también desde una lógica de integración y desarrollo. En una sociedad que aspira a fortalecer sus oportunidades de crecimiento económico y su presencia en Europa el conocimiento del francés sigue siendo una herramienta clave. Todos los ciudadanos vascos, y en particular las generaciones más jóvenes, deberían aspirar a un dominio trilingüe que abarque los tres idiomas que identifican nuestra tierra, nuestras relaciones sociales y nuestra cultura.

Pese a las inercias y los inconvenientes atávicos hoy verificamos un reencuentro que se manifiesta en las relaciones individuales o colectivas en el ámbito agrícola, cultural, educativo, residencial, ocio, salud y economía. Existe una dinámica ciudadana de ocupación y uso del espacio del otro, pero esta dinámica tan intensa y habitual no acaba de encontrar una actuación equivalente desde la esfera político-institucional. Al menos en una actuación efectiva, influyente, participativa. Observamos un incremento de la movilidad intermunicipal y regional. Aparecen nuevos polos de atracción (Bilbao, Donostia) frente a los tradicionales (Burdeos, Pau).

Se evidencia un pausado progreso en la necesidad de compartir el espacio y los signos de una reconocida y aceptada identidad cultural. No solo el ocio y el turismo de proximidad, también cuentan la formación profesional y superior, las actividades culturales, expresión musical, canto, danza o las iniciativas de colaboración deportiva.

La comunicación y relación norte-sur promovida en el ámbito territorial superior se va también restableciendo en ámbitos menores de carácter comarcal con una fuerte vivencia histórica. Hay varios casos, pero el ejemplo del municipio de Sara es significativo. Promueve revitalizar *«le pays de Xareta»* reuniendo a los alcaldes de Ainhoa, Urdax, Vera de Bidasoa, Zugarramurdi y Etxalar *«como demostración de que antes de tener una dimensión administrativa y política y una frontera hubo un espacio lingüístico y cultural comunes. Estos pueblos aportan una dinámica. Para nosotros es muy importante preservarla, porque genera muchas cosas que debemos dar a conocer.»*¹

En el ámbito político local, francés y europeo, se ha afianzado la colaboración de organizaciones políticas con presencia en el sur y en el norte (PNV,

¹ *Sud-Ouest*. Thierry Jacob, Publié le 28/01/2025

EHbai) con presencia, influencia y resultados fluctuantes. Un cambio de actitud en los representantes políticos y administraciones que, sin embargo, no existe en las relaciones con sus homólogos en Euskal Herria de los grandes partidos de derecha o izquierda que han gobernado ambos estados. Tampoco la izquierda minoritaria ha tomado iniciativas.

Los representantes de los partidos con representación estatal han visto crecer la competencia de nuevos actores políticos locales con planteamientos políticos específicos y renovadores². Estos actores cuestionan el estatus administrativo y sus reformas promoviendo entidades con una representación amplia que, aunque recoge todas las sensibilidades políticas existentes, deja el escenario político dividido entre autoridades y electos de representación estatal y electos y autoridades nacionalistas. A su vez abren la participación a organizaciones gremiales y asociaciones varias. Esta apertura a la pluralidad social e ideológica de la zona diluye la demanda del Departamento Vasco, pero fundamenta con más rigor y convicción ciudadana las bases de una nueva administración autónoma.

Esta simbiosis de partidos políticos, actores del debate político vasco y francés, llevó a que los representantes electos locales se expresaran ante asuntos que trascendían a sus ámbitos administrativos y políticos porque se sentían concernidos, de modo que diecisiete cargos políticos de Iparralde firmaron y presentaron en Bayona un documento «*A favor de la solución política*» del proceso de paz³.

La demanda de los cargos públicos, impensable en tiempos anteriores, indica la responsabilidad asumida como dirigentes, reconocer que el conflicto afectaba a todo Euskal Herria, evitar adoptar el silencio y el mirar a otro lado como en periodos precedentes y añadir un mensaje esencial, con el que se busca una solución política integral no sólo el cese de la violencia: «*que el proceso de paz debe estar dirigido bajo dos coordenadas, que son la salida política al conflicto y el respeto a todas las sensibilidades existentes en Euskal Herria*».

Su mensaje no es oportunista. Profundiza en una política que proporcione una solución eficaz e integral con la que garantizar la paz: «*La solución política tiene que estar escrupulosamente unida al respeto de los derechos humanos y democráticamente instaurada. Construiremos la paz en base al respeto de todos y cada uno de los ciudadanos de Euskal Herria. Los Gobiernos de España y Francia tienen que tomarse en serio esta oportunidad y deben apostar, sin miedo alguno, por buscar una solución digna y democrática para este País*».

² AHEDO GURRUTXAGA, Igor, «Participación, identidad y contrapoder en Iparralde», *Hermes*, n.º 17 (julio 2005). <https://issuu.com/sabinoaranafundazioa/docs/hermes17>

³ *Sud-Ouest*, 26/07/2006.

V. LA ASPIRACIÓN AUTONÓMICA ASOMA CON NUEVAS INSTITUCIONES

El predominio del conservadurismo político en Iparralde, alternando con períodos de gobierno socialista, inicia un cambio en su percepción vecinal respecto a Hegoalde. Lo que antes fue desdén se ha ido transformando en una relación de colaboración. Este giro tiene causa en la consolidación de la democracia en Hegoalde y en los comprobables avances sociales y económicos logrados gracias a su autonomía política. También ha influido el dinamismo de su política municipal y el marcado europeísmo de la sociedad vasca del sur, que se ha convertido en un factor de atracción para los ciudadanos franceses. La disposición de sus gobernantes a colaborar ha abierto nuevas oportunidades de cooperación.

De nuevo insisto que, caso analizado, son las personas y sus convicciones las que promueven los cambios, en particular aquellas que con capacidad de decisión impulsan acciones colaborativas que sus ciudadanos respetan y acogen. Es la expresión del inconformismo frente a la indolencia de seguir como estamos y el temor al cambio. Este inconformismo contagió a políticos decididos y convencidos por una renovación y apertura en las relaciones. Se conjugan intereses de concepción y configuración política del territorio con intereses no necesariamente politizados de sacar a ese territorio de un atasco económico y social comprobable. Los resultados de la autonomía consolidada en Hegoalde y Navarra suponen un punto de interés y atracción, aunque en el estatus político vigente en ese momento signifique una ruptura política difícil de promover.

Sin embargo, aquellos políticos apostaron por una colaboración institucional que sobrepasó los ámbitos político-administrativos (educación, implantación industrial, intercambio cultural, etc....) y colaboraron en promover entidades políticas de nivel superior (Comunidad de trabajo de los Pirineos, Eurorregión, la Communauté d'Agglomération Pays Basque). Debo citar al senador Didier Borotra alcalde de Biarritz, al Dr. Paul Badiola alcalde de San Juan de Luz, a Jacques Abeberry, Paul Dutournier Alcalde de Sara, a Ander Luberriaga de Ascain, Ramuntxo Camblong y otros alcaldes, concejales o miembros del Consejo General. Se abrieron colaboraciones entre municipios y alcaldes de ambos lados. Se dieron pasos relevantes, inéditos.

En esta dinámica, y siempre bajo el impulso de Antton Lafont, fui el primer alcalde de Donostia, y diría de Euskadi, que pudo romper un tabú o un muro y se reunió con un alcalde de Bayona. Era 1990, y el 10 de marzo de 1995 se firmó en la ciudad de Bayona el Tratado hispanofrancés sobre cooperación transfronteriza entre entidades territoriales, conocido como «Tratado de Bayona». Caían los restos del muro conservador y se recogían los frutos del trabajo diligente de muchos políticos y personalidades de la vida civil locales.

El final de la década de los ochenta inauguró una política interna de pactos de gobierno local con el nacionalismo moderado o el radical. Forzados, desde luego, por la pujanza de los movimientos nacionalistas. Biarritz fue el modelo con el que se inauguró una colaboración atrevida entre los representantes de la URD (Didier Borotra) y una agrupación nacionalista (Jacques Abeberry). Fue una iniciativa personal de los gobernantes de finales del XX y del XXI que se encontraban necesitados de apoyos para formar mayorías y encontraron una inteligente cooperación de la entonces Herri Batasuna y, mientras pudo, de EA. Esta iniciativa ya grupal sintonizó con variados movimientos y candidatos introduciendo cambios en la gobernanza local, creciendo en representación política institucional dentro y fuera del territorio, en ámbitos estatales y europeos. Recordemos la victoria del candidato de EHbai dentro de la coalición Nuevo Frente Popular en junio 2024, en las elecciones al Parlamento Francés⁴.

Estos hechos inducen paralelamente a los partidos nacionalistas vascos a reclamar el Departamento Vasco, la unión y nueva organización de los tres territorios administrativos que forman el País Vasco del Norte, el bilingüismo oficial, la toma de decisiones desde la ciudadanía en un entorno social y económico libre. Fortalecer el nivel de autogobierno con un estatus especial similar al obtenido por Córcega.

Los movimientos políticos y sus expresiones públicas manifiestan una nueva sensibilidad política identitaria y llevan a una reconsideración social del nacionalismo vasco, particularmente de la imagen moderada que se deriva de la actuación del PNV, aunque la representación de la izquierda radical vasca EHbai obtenga la mayor adhesión en votos. Un actual dirigente político de Iparralde, de trayectoria conservadora y veterano como alcalde, no duda en manifestar al ser entrevistado que *«comparte la sensibilidad política de EAJ-PNV»*. *En 1977 el nacionalismo era un sentimiento tabú. Pero poco a poco, con una información objetiva de los hechos, la gente ha ido evolucionando. Hoy en día mis hijos y mis nietos son abertzales»*⁵.

Esta evolución ideológica y manifiesta cercanía al nacionalismo vasco parece haber encontrado su razón en *«la política pacifista de EAJ-PNV, la apertura e interés hacia lo que ocurre en el exterior, su consideración hacia otros pueblos»*.

El veterano político citado se manifiesta sobre la futura configuración de Iparralde anunciando con claridad que la solución pasa por una configuración confederal en el conjunto de Euskal Herria. *«Las conversaciones con los dirigentes de Hegoalde siempre han dejado claro que, si un día los territorios de-sean aproximarse, tenemos que dejar que la naturaleza actúe por sí misma,*

⁴ EITB Media 02/07/2024.

⁵ Noticias. Boletín digital. EAJ/PNV 2013.

tenemos que dejar que las instituciones evolucionen. Lo que no tenemos que permitir, jamás, es que estos sentimientos nos lleven a la guerra. Iparralde debe decidir lo que quiere ser y eso lo tenemos que respetar todos»⁶.

Paralelamente a estos movimientos políticos se constata una mayor atención al euskera. La orientación educativa en euskera, que surge con la democracia en Euskadi, se extiende de manera lenta pero imparable en Iparralde. Se produce una integración en la enseñanza y la adopción de modelos educativos en euskera provenientes de Hegoalde. La enseñanza en euskera, con el permiso, pero sin el apoyo del Gobierno Francés, se expande tanto en las zonas urbanas como rurales de Iparralde. Las nuevas generaciones podrán disponer de un idioma común, que será un vehículo de comunicación, identificación, expresión cultural, custodio de tradiciones y transmisor de relatos, poesía, canciones, y también de transacciones económicas. Aunque hoy resulte anecdótico, la Korrika entró en Iparralde y en 1989 los alcaldes de San Juan de Luz y de Donostia participaron conjuntamente en ella como una señal más de colaboración y relación.

Como una premonición de un cambio de época con nuevos retos, en los *Rencontres Transfrontaliers* celebrados en Bayona el pasado 14 de febrero, Alain Lamassoure antiguo ministro de asuntos europeos y ex presidente del Conglomerado BAB, abrió la mesa redonda sobre «*Plus décentralisation pour plus d'Europe*» lamentando la carencia de instrumentos jurídicos para una política transfronteriza más efectiva, constatando las grandes diferencias existentes, a nivel presupuestario y fiscal, entre el País Vasco del Sur y el País Vasco del Norte; advirtiendo, además, que, si ya el Bidasoa no era una frontera, la acumulación de normas legales particulares de cada Estado (medio ambientales, migratorias, educación, sanidad y otras) han levantado una frontera burocrática más difícil de superar.

VI. UNA COMUNIDAD EN EUROPA COMO OPORTUNIDAD DE UN FUTURO COLABORATIVO Y AUTOGOBERNADO. LA AUTONOMÍA COMO INSTRUMENTO DE DESARROLLO

La demanda de la creación de un Departamento Vasco en Iparralde fue un hecho previo a la convulsión política descrita. Se planteó a finales de la década de los setenta del siglo XX y cobró su expresión más apremiante en la década de los noventa⁷. Entre los promotores se encontraban empresarios, personalidades de la vida civil, de la economía y de la administración local.

⁶ Noticias. Boletín digital EAJ/PNV julio 2013.

⁷ AHEDO GURRUTXAGA, Igor, <https://aunamendi.eusko-ikaskuntza.eus/es/la-reivindicacion-de-departamento-para-iparralde/ar-152118-135958/#135959>

Indujeron esta iniciativa bajo el lema de «*un país en marcha*» con el objetivo de transformar la ausencia de dinamismo social y económico de Iparralde, la disgregación cantonal y constituir un conjunto económico y administrativamente coherente y homologable con la organización administrativa de la Comunidad Autónoma Vasca.

El nuevo Departamento Vasco demandado se concibe como un activo para el desarrollo económico y la cohesión administrativa de los tres cantones y de sus zonas rurales y urbanas. Se origina desde una amalgama de posiciones nacionalistas moderadas y representantes de partidos estatales de dudoso convencimiento, pero empujados por la evidencia de un deseo ciudadano mayoritario. Se suma la visión economicista instrumental de comerciantes, empresarios de servicios, y pequeños industriales que irá derivando hacia una estrategia descentralizadora, que compromete también a instituciones civiles como la Cámara de Comercio de Bayona⁸.

Dirigentes de las instituciones económicas se plantean la necesidad de una apertura y renovación económica, comercial, industrial y tecnológica que permita establecer relaciones de igual a igual con las de las restantes provincias vascas. Se inicia en la última década del fin de siglo un proceso de colaboración con instituciones económicas, Cámaras de Comercio de Gipuzkoa y Bizkaia, encuentros empresariales sectoriales, alianzas en Centros Tecnológicos, cooperaciones en proyectos de FP y convenios con la UPV/EHU. De esa iniciativa procede el Centro tecnológico Nobatek en colaboración con Tecnalia, el IUT (Instituto Universitario Tecnológico) de Anglet con un fuerte impulso de la formación profesional e ingenierías y una estrecha relación con la UPV/EHU. La Cámara de Bayona integra a Zuberoa, hasta entonces vinculada a la Cámara de Pau.

Así, tras la maduración de estas relaciones apareció Bihartean⁹, constituida como una agrupación europea de interés económico con el objetivo de mejorar la coordinación entre las Cámaras de Bayona, de Gipuzkoa y de Navarra, para buscar una mayor representatividad en el entorno transfronterizo, lograr una mayor integración regional y aprovechar una nueva estructura de financiación de proyectos de cooperación regional en el ámbito de la Unión Europea.

Fruto de este impulso de los representantes de la economía se contagiaron y sumaron políticos decididos y convencidos que apostaron por una colaboración institucional entre ambos lados, cada uno en su nivel, pero que fue

⁸ LAFONT, Antton, «Elogio a la Rebeldía», en *Nuevos extractos* de la RSBAP, 2024. Presentación de su Lección de Ingreso, pág. 57.

⁹ Creada en 2010, Bihartean es un GEIE (Grupo Europeo de Interés Económico) que lleva a cabo encuentros empresariales de Euskal Herria, programas de subcontratación industrial e información, planes y estudios sobre compra y colaboraciones comerciales o productivas transfronterizas.

promoviendo las bases para una colaboración que, tras superar la relación individualizada entre ciudades y pueblos, escaló al nivel superior regional o, digamos, de País que hoy se constata. Todas estas pequeñas acciones pudieron tener mayor impacto político y económico, además de utilidad ciudadana. Cuando en 1990 la Cámara de Baiona cedió la gestión del Aeropuerto de Biarritz a los ayuntamientos del conglomerado BAB, llegaron a invitar al Ayuntamiento de Donostia a participar como socio en proporción equivalente (25%) en el nuevo Consorcio de gestión del Aeropuerto de Biarritz. Lo cito porque, si el gobierno municipal entrante en el año 1991, abandonando obsesiones antinacionalistas y lamentables rivalidades, hubiera hecho efectivo el millón de francos reservado en el presupuesto para tal participación accionarial, hoy Donostia y Gipuzkoa dispondrían de una infraestructura de servicios de nivel internacional y la actividad económica y las relaciones con Iparralde se verían reforzadas.

Sin embargo, de todas las iniciativas prevalece el Consorcio Transfronterizo Bidasoa-Txingudi. Este consorcio promueve la colaboración entre municipios y alcaldes de ambos lados del Bidasoa, Hondarribia, Irún y Hendaya. Territorio de privilegiada situación geográfica, dentro del eje Bayona-Donostia, con 97.662 habitantes, con una clara proyección europea, y en el centro del ámbito específico de la cooperación transfronteriza.

Las expectativas actuales residen en los encuentros periódicos programados y en la agenda política que mantienen representantes políticos e institucionales de ambos lados del Bidasoa, incluida Navarra, en entidades reconocidas por la Unión Europea, la Eurorregión. A su vez, el País Vasco del Norte está adquiriendo sus instituciones propias, (*Communauté d'Agglomération Pays Basque o Euskal Hirigune Elkargoa*)¹⁰, embrión de un futuro más autónomo. En el conjunto, ciudadanos e instituciones, bien por emulación o bien por crecimiento de la propia conciencia identitaria, aparece una evaluación favorable a una personalidad política y administrativa específica.

Las instituciones políticas actuales del Norte y del Sur comienzan a trabajar juntas en Europa. El inicial proyecto de Comunidad ha llevado a un proyecto de suma regional creando la Eurorregión. No era fácil pronosticar hace 50 años que el Lehendakari y el presidente de la Region Nouvelle Aquitaine defendieran conjuntamente ante la Comisión Europea las conexiones ferro-

¹⁰ La *Communauté d'Agglomération Pays Basque* es una entidad administrativa que agrupa a varios municipios del País Vasco francés, conocida como Iparralde. Esta comunidad fue creada con el objetivo de promover la cooperación y el desarrollo económico, social y cultural entre los municipios que la integran. Trabaja en diversos ámbitos, como la planificación urbana, el transporte, la educación, la cultura y el medio ambiente. Además, busca fortalecer la identidad vasca y promover la lengua y cultura euskalduna en la región. Esta entidad es vista como un embrión de un futuro más autónomo y decisivo para Iparralde, y representa un paso importante hacia la consolidación de una personalidad política y administrativa específica para el País Vasco francés.

viarias con París, un plan de cohesión para la macrorregión Atlántica y la propuesta de uso del euskera en los plenos del Parlamento europeo¹¹. Hubo una primera experiencia en los años 1996-2004 que lamentablemente se canceló con la marcha de las personas de sus puestos políticos. La municipalidad de Biarritz inauguró los encuentros Europa-América Latina, un foro de debate sobre gobernanza territorial y descentralizada, con intercambios de políticos, empresarios e instituciones multilaterales de ambas orillas del Atlántico. Se solicitó la participación del Gobierno Vasco, que sostuvo el programa, participando en Biarritz y en México el Lehendakari Ibarretxe.

VII. EN CONCLUSIÓN

Este medio siglo descrito ha demostrado que, tanto la voluntad de las personas como la perseverancia en las convicciones, pueden ir cambiando un pasado de distancia y desencuentro. Añadamos, además, que este liderazgo disperso que promovió el reencuentro hizo que las iniciativas y riesgos personales fueran asumidos por una colectividad que los adopta y sostiene. Faltó, por estrategia política mal-planteada y partidista, una entidad coordinadora de la multiplicidad de iniciativas y proyectos que surgieron y que por limitaciones y falta de la debida atención fueron quedando en el olvido. Hoy esta función debería quedar incorporada a las funciones de los órganos de la Eurorregión.

Por mucho que idealicemos, los pueblos no nacen como tales. Se van construyendo con personas cuyas relaciones enriquecen y consolidan su convivencia, hasta que se dotan de instituciones democráticas que los identifican y representan en su entorno. Los pueblos los construyen muchas y diferentes personas cuya aportación, reconocida o no, siempre deja una huella que se va sumando a otras huellas que acaban identificando y dando sentido a un conjunto de ciudadanos que conviven para avanzar. Eso es en realidad una comunidad.

En nuestro caso, y en la búsqueda de esa comunidad utópica, por ahora, la carga de la prueba corresponde a las dos partes implicadas. Los hitos conseguidos son solo muestras respecto a los objetivos idealizados que se proclaman, queda mucho por construir y por unir como para que nos consideremos comunidad. Una parte de la tarea es responsabilidad de los ciudadanos vascos de cada orilla, pero otra es doblegar el muro político-administrativo de los Estados que lo posibilite. Europa, la Unión Europea, puede ser la solución, pero está ocupada y distraída en el actual desconcierto geopolítico y en consolidar su unión y su futuro. Por eso debemos también contribuir y ayudar a hacer Eu-

¹¹ VÁZQUEZ, Miriam, *Noticias de Gipuzkoa*, NTM 20/11/24 | 19:02.

ropa, donde habrá un lugar para la comunidad que construyamos los vascos y quienes habitamos a ambas orillas del Bidasoa.

La incorporación institucional desde el Gobierno Vasco fue lenta y dubitativa. Hoy es indudable, pero debe consolidarse con una representación oficial permanente. Mas allá de los discursos no todo ha sido colaboración o cooperación. Por parte de la representación política de Iparralde y de su administración ha habido resistencias ideológicas, obstrucciones, descalificaciones y resultados electorales negativos para algunos de los que apostaron por el acercamiento institucional. También se han notado reticencias en el sector económico. No entro aquí en su análisis, pero no se debe obviar que estas actitudes obstaculizadoras por ambas partes son merecedoras de su identificación y de una reflexión individual y colectiva para que no se reproduzcan. Estas actitudes, además de estériles e ineficientes, no han reforzado los encuentros ciudadanos y han retardado los encuentros políticos, los intercambios económicos, empresariales y culturales que hubieran enriquecido antes y mejor a nuestras respectivas sociedades.

Para acrecentar la colaboración entre las comunidades de ambas partes que comparten cultura y lengua, además del mismo objetivo final, es importante considerar varios aspectos clave que hoy no se encuentran suficientemente promovidos y que precisan de una cooperación público-privada:

1. Fomentar la creación de proyectos conjuntos en áreas como la educación, la cultura, el deporte y la economía. Estos proyectos pueden incluir intercambios educativos, eventos culturales y deportivos y colaboraciones empresariales.
2. Promover una comunicación abierta y constante entre los miembros de las comunidades. Esto puede incluir la implicación de los medios de comunicación, la organización, facilitación de encuentros sociales, culturales, empresariales, periódicos, y la creación de plataformas de comunicación en línea.
3. Invertir en la educación y formación de los miembros de las comunidades para que puedan adquirir habilidades y conocimientos que les permitan colaborar de manera efectiva. Crear programas de formación profesional, cursos de idiomas y talleres de desarrollo personal.
4. Buscar el apoyo de instituciones políticas y económicas para facilitar la colaboración. Formalizar acuerdos y convenios entre municipios, la promoción de políticas de cooperación transfronteriza en distintos campos sociales entre asociaciones civiles y la obtención de financiación para proyectos colaborativos.
5. Fortalecer la identidad y cultura compartida. Promoción de la lengua y cultura euskalduna, la organización de eventos culturales y la preservación de la memoria histórica.

No sé cómo evolucionará esta relación que hoy salvaguarda el Bidasoa, pero espero que sigan apareciendo más protagonistas como los aquí citados en ambas orillas del Bidasoa para este proyecto de comunidad de dimensión europea y que la consoliden con convencimiento, compromiso y continuidad, en pro de esa Euskal Herria utópica, como espacio político de convivencia ciudadana y desarrollo económico socialmente equilibrado, que debería ser. Pero no minusvaloremos un activo de gran valor, Euskal Herria en el horizonte europeo se integra en su totalidad en la Asamblea General de la Eurorregión Nueva Aquitania-Euskadi-Navarra, entidad clave para reforzar las relaciones transfronterizas y promover proyectos conjuntos.

El futuro, que ya ha llegado, demanda algo nuevo que proponer en la cooperación económica, en las relaciones políticas y en la concienciación de los ciudadanos, desde perspectivas de paz y solidaridad, con las que seguir tendiendo puentes. Como recordaba Antton Lafont, retomando una expresión de su consejero en la Cámara de Bayona Ramuntxo Camblong, *«solos vamos rápido y juntos vamos más lejos»*. Pero ambos no se limitaban a decirlo, sino que demostraron su capacidad para ponerlo en práctica. En adelante no se trata de nosotros los vascos solamente, sino de nosotros en Europa y por esa Europa de ciudadanos reforzados libres y participativos.